



## **Nidia Góngora, diosa cantora y educadora**

Totona Power Podcast

Bogotá, Colombia

Para acceder a los otros episodios apoyados por el Goethe-Institut, puedes visitar: [goethe.de/tramas/podcasts](https://goethe.de/tramas/podcasts)

### **TRANSCRIPCIÓN DEL EPISODIO**

Cerramos esta primera temporada con broche de oro, con este episodio en el que conversamos con Nidia Góngora, gestora cultural, docente, artista y cantora del Pacífico sur colombiano, directora de la Fundación Escuela Canalón de Timbiquí, quién nos abrirá las puertas de su comunidad para entender cómo la música nos humaniza.

**Fragmento Voz Nidia Góngora:** “Una mujer timbiquireña, muy fiel a sus raíces, a los principios que la definen, que la identifican. Nací en Timbiquí por allá en los 80 en casa de mis abuelos maternos con partera. Rodeada de mujeres poderosas que con amor, música, conocimiento y sabiduría ancestral me recibieron...”

La Fundación Escuela Canalón de Timbiquí, en el oriente de Cali, es un oasis y ejemplo vivo de que es posible formar en valores y construir tejido social desde la educación musical, a través de las tradiciones campesinas del Pacífico sur. Es una escuela que le brinda un ambiente seguro, de convivencia y disfrute cultural a niños y niñas, en su mayoría afrodescendientes.

En este episodio buscamos alimentar la reflexión respecto a lo que entendemos como educación. En un país como Colombia, el acceso a la educación artística es limitado, así que crear y visibilizar alternativas que llenen estos vacíos es la misión de vida de nuestra invitada.

**Fragmento Voz Nidia Góngora:** “Pero la educación ha dejado de asumir la responsabilidad grande que tiene, porque se han centrado en tecnificar a los jóvenes, y realmente no le dan la importancia a la formación del ser, la formación desde el espíritu, la formación desde la sensibilidad, y eso solo lo encontramos desde la educación artística. Entonces se ha llevado a un segundo plano y la educación quiere formar seres estandarizados y mecanizados para que le sirvan a un sistema de producción, de productividad, de producir, producir y más producir”.

Somos Daniela Serna y Estefanía Villa, bienvenidos a un nuevo episodio de Tona Power Podcast.

Este episodio forma parte de **Tramas Democráticas**, un programa de intercambio del **Goethe-Institut** que busca ampliar el diálogo sobre innovaciones cívicas y democracia digital en Sudamérica. Para conocer los demás episodios del podcast apoyados por el programa, puedes visitar el enlace en la descripción de este episodio.

**Estefanía:** Hola, a toda la gente que nos escucha en un nuevo episodio de Tona Power Podcast, con este episodio de cierre de temporada, con una invitada de lujo; nosotras honradas y felices de contar con esta mujer llena de Tona Power, nacida en Timbiquí, Cauca en el Pacífico colombiano. Hoy venimos a hablar de unos temas muy importantes y necesarios para nuestros ecosistemas musicales en Colombia. Le doy la bienvenida a la maestra Nidia

Góngora; muchísimas gracias maestra por acompañarnos, por estar aquí y ser parte de este espacio de Tona Power Podcast.

**Nidia:** ¡Hola! Gracias a ustedes, por la invitación. Espero podamos compartir un poco de lo que es, o de lo que significa, el hacer parte de este gran universo que es el Pacífico, que es el territorio. Entonces todos invitadísimo a que se den un paseo y tengan una linda experiencia por este hermoso lugar que está lleno de una energía muy especial y una forma de vida bastante particular.

**Daniela:** Claro que sí ha sido muy bonito para nosotras en el podcast acercar a la gente a los territorios Diferentes territorios en Colombia; a través de las mujeres y artistas como tú pero digamos que para la gente que no te conoce, me gustaría que tú te presentarás y le contaras a la gente quién es Nidia Góngora, qué hace Nidia Góngora, en tus propias palabras.

**Nidia:** Nidia Góngora es una mujer timbiquireña, muy fiel a sus raíces a los principios que la definen y la identifican. Nací en Timbiquí, por allá en los 80 's, en casa de mis abuelos maternos con partera. Rodeada de mujeres poderosas que con amor, música, conocimiento y sabiduría ancestral me recibieron; esas matronas y sabias de la comunidad que siempre acompañan en todo momento y rodean a las mujeres que están en esta etapa tan bonita que es la del alumbramiento, se celebra de manera muy especial. Allá esto es un ritual, recibir a un ser, recibir a una persona que va a ser parte de esta gran familia extensa, que es como se considera en el Pacífico.

Nací con Mayúa, era la partera más reconocida en esa época en medio de la alegría (como lo repito) de los cantos y así fue también mi niñez, una niñez llena de mucha libertad, en la que había una conexión allí bastante fuerte con todo lo que nos rodea. Creí rodeada no solo de mi familia si no de toda esa familia extendida que es la familia timbiquireña. En el río, nadando todos los días yendo como a calmar mis angustias, mis temores, allí sentada al pie del río viendo subir y bajar esas lanchas, potrillos pero también viendo subir y bajar la marea como lo digo en mis canciones.

Todas las noches disfrutando de esos cuentos y todas esas anécdotas que me contaban mis abuelitos, o los mayores de la comunidad. Creí entre arrullos,

entre recorridos por las calles, con bombo, marimba, con cantos. Jugando pincho, rayuela, lleva, libertad, y tantos otros juegos, la panda, juegos tradicionales. Entre tertulias y noches bohemias de mi papá y sus amigos, noches vinileras como le llaman ahora, antes eran LP o discos y músicas de todas partes del mundo. Crecí entre la música de radio que escuchaba mi abuelito, canciones ecuatorianas, en todos los lugares que alcanzaba a agarrar la frecuencia de su radiecito.

Entre la sabiduría ancestral de esas matronas y maestros en esa comunidad, entre esa cercanía a toda esa tradición oral. Entonces tuve una niñez bastante bonita, porque como llena de muchas y tantas cosas a la vez, pero que todas se resumen en eso, en naturaleza, en libertad, en bondad, en solidaridad, amor y respeto. En vida en familia, en comunidad.

Ya luego salgo de Timbiquí a la edad de 17 años, ya casi iba a cumplir 18, a la ciudad de Cali a continuar con mis estudios universitarios, porque Timbiquí solamente, porque el nivel que tu logras de escolaridad es hasta Bachillerato (secundaria). No hay instituciones que presten el servicio de educación superior, entonces toca salir; los que tienen la posibilidad, a continuar su universidad en la ciudad y yo tuve la oportunidad en la ciudad de Cali, y por eso me vine a vivir a la ciudad de Cali desde ese entonces. Y aquí llegué, pues con ese equipaje grande que traía más que ropa y mis cosas personales, era como toda una historia de vida y una cantidad de experiencias, y desarmo esa maleta y es lo que he venido haciendo hasta el día de hoy, a crear experiencias y reafirmar toda una gama de valores culturales y ancestrales de manera generacional uno aprende en el territorio.

**Estefanía:** Y paralelo a esa educación que imaginamos del colegio, ¿cómo viviste esa educación musical o ligada a los conocimientos y tradiciones de prácticas musicales de Timbiquí? ¿Cómo veías ese paralelo entre lo que tu veías en el colegio, pero también de lo que aprendías sobre la música del territorio?

**Nidia:** Partir por reconocer y manifestarles a ustedes que yo soy cantora. Vengo de una formación netamente empírica, de aprendizaje de una manera muy natural, muy espontánea. La verdad es la forma como se aprende allá. Desde muy pequeña desde mi mamá, desde muy pequeña tuve esos, esos primeros

pininos desde la casa. Y me tocó aprenderlos y explorarlos desde la observación porque no hay espacios formalmente haya formación en músicas tradicionales. Nos tocó aprender así como aprenden todos y es poder captar el ambiente, como estas manifestaciones. Tuve una influencia fuerte a la pasión, que llegó a mi vida por la música; tanto por el lado de mi mamá, como de mi papá, y era un constante contacto permanente con la música. No solamente, con los arrullos y con lo que tiene que ver con las músicas tradicionales, sino un contacto permanente con las músicas del mundo. Nació así la pasión, además que en los genes, la genética, porque yo vengo de una familia de cantoras, de cantores de músicos y compositores por herencia mi mamá es una cantora muy reconocida en la comunidad, mi abuelo, bisabuelo paterno que era Tibosio Angulo de la familia de los Angulo los mismo, de Herencia de Timbiquí; es un linaje y allá normalmente es por familias. Entonces la familia Angulo, la familia Bonilla, siempre han sido, al igual que la familia Balanta, familias con un reconocimiento y un linaje frente a todas estas manifestaciones, en la comunidad de Timbiquí. Y así lo aprendí. Cuando yo llego al colegio, tengo unas bases desde mi casa, que son todo eso que mi mamá, desde chiquita sembró en mí y lo mismo mi papá que es de esos melómanos y amantes a la música. Nunca se dedicó a ella, pero es su mayor pasión. Cuando llego al colegio me encuentro con la maestra Elizabeth Sinisterra, más conocida como “Licha”, la profesora Licha, como cariñosamente le decíamos. Que ha sido una de las pocas docentes que ha llevado todo el conocimiento y la sabiduría ancestral a las aulas de clase.

**E:** Entonces, ella fue el puente.

**N:** Fue una mujer que reafirmó en mi conciencia, pero también en mi espíritu y me motivó a que fuera más a fondo. Despertó en mí esa curiosidad por explorar, por indagar y no quedarme solo con lo que uno observaba y simplemente repetía, reproducía pero no entendía y que le parecía igual a uno bonito pero siempre desde pequeña he sido muy curiosa, entonces preguntaba y esto, ¿por qué?, ¿y para qué? y de ¿dónde vienen estos cantos?, y ¿cuál es el significado que tiene el sonido de la marimba, qué es lo que representa?. Una cantidad de cuestionamientos que de pequeña yo me hacía y que uno les preguntaba, y los viejos han sido muy reservados y actuaban como, todo no se pregunta, escuche, reproduzca pero, saber mucho también es peligroso, todo a su tiempo, en fin.

Muchas veces te decían un dicho que reza en la comunidad que es te digo el milagro, pero no te digo el santo. Eso funcionaba así, entonces aprendía las canciones, pero yo quería ir más allá. Quería saber un poco más sobre las raíces, sobre estructuras, bueno.

Desde mi formación como docente, comenzó ya esa inquietud, pero también esa necesidad de poder ir creando esas respuestas, pero también esas estructuras dentro de los discursos para explicar ciertas cosas que tienen que ver frente a lo que nosotros hacemos. Entonces bueno, los alabaos, ¿cuál es el significado de ellos? ¿por qué la importancia de los chigualos? y por qué chigualos y no alabao. ¿Cuándo es juga bambuqueada, cuándo es arrullada y cuándo es de laboreo? ¿por qué el bunde es el canto que más se relaciona con la religiosidad y un montón de cosas que ahora ya uno entiende pero porque fue más allá. Pero eso, gracias precisamente, a esos conocimientos que de alguna manera, desde la pedagogía de la profesora Elizabeth, reafirmó en nosotros. Fue llevar el saber ancestral a la escuela, a las aulas de clase y de la misma manera, trasladar las aulas de clase a la casa de los maestros; y prácticamente, proponerles ahondar un poco más.

**D:** Claro y hacer una conexión entre esos dos universos.

**N:** Entre esas dos escuelas, esas dos academias, que son totalmente válidas para mí. Es poner a la academia certificada, a dialogar en función de la academia tradicional que es donde están todos esos saberes que se formalizan y se materializan en la academia formal. Entonces esa ha sido prácticamente esa dinámica en la que he desarrollado el trabajo que he venido compartiendo.

Claro, yo creo que por eso también eres un referente tan importante no sólo para nosotras como artistas, para el círculo musical, sino a nivel nacional me parece importante que hay un referente que hace que la gente se relacione con la música del Pacífico, no sólo por el entretenimiento, no sólo como por la conexión. Sino también por entender que hay toda una identidad de una comunidad. Para nosotras era una oportunidad muy valiosa poder hablar contigo porque, Nidia es súper importante, pero Nidia representa una comunidad enorme, en este caso timbiquireña, pero también el Pacífico.

**E:** Totalmente.

**D:** Y nosotras vemos que a todos estos pasos de los que nos has hablado, la influencia de la maestra Licha, también te han llevado a ti y a un proyecto que nos encanta y es la Fundación Escuela Canalón de Timbiquí, que es un proyecto educativo, entonces quisiéramos saber ¿qué es la escuela? y ¿qué te motivó a ti armar este proyecto?

**N:** Bueno, pues la Escuela, la Fundación Escuela Canalón de Timbiquí es un semillero de conocimiento en el universo y es una escuela donde, a través del amor, a través del conocimiento ancestral nosotros estamos formando jóvenes para la vida. La Escuela Canalón es música, es danza, es teatro, es ancestralidad, es comida tradicional, es vida, es música, identidad, es libertad. Es río, es mar, es juga bunde, es un semillero y de amistad, de amor de valores, es una convivencia y es también como esa gran familia que tender puentes entre estos mundo diverso, estas culturas diversas. Que quiere tender puentes entre la tradición, pero también la innovación, la transformación, la creatividad. Y es esa gran familia que nos enseña, que para nosotros entender la realidad del universo, tenemos que vivir en armonía con él. Que tenemos que tomar en cuenta al otro desde su humanidad, desde su ser. Y reconocer que no estamos solos, que vivimos en un mundo en el que compartimos con otros seres, con otras especies, que a partir de allí tenemos que reconocernos y reconocer que todo aquello que nosotros hagamos, positivo o negativo, afecta a los demás. Entonces es un semillero en el que, de manera integral, nosotros estamos acompañando a los jóvenes a construir un proyecto de vida. La Fundación Escuela Canalón de Timbiquí es un semillero de identidad.

**E:** Muy poderoso ese propósito desde la escuela y sobre todo, atender ese apoyo a los jóvenes, a los niños y los jóvenes desde brindarles esas herramientas a ellos.

**N:** Son las nuevas generaciones. Y es allí donde tenemos que centrar nuestra atención. Si tenemos nuevas generaciones que olvidan lo que son, olvidan sus raíces, olvidan su ancestralidad, simplemente eso desaparece porque ya no va a haber quien replique. Simplemente, es el fin de la soberanía cultural de los



pueblos. Llega la aculturación, y con ella otras manifestaciones que van, que emergen y se acaba la tradición. Cambia, más bien.

Entonces, debemos seguir dotando a las nuevas generaciones precisamente de todos estos saberes y poder lograr que ellos reconozcan la importancia que ha sido para nuestros pueblos, mantener viva esta manifestación; cuál ha sido el papel de estos saberes en la construcción de vida, de sociedad, dentro de la dinámica que se da en los territorios que es una dinámica propia. Es un mundo totalmente distinto a como funcionan desde las dinámicas sociales centralistas. Es muy diferente el territorio, a como se ve desde afuera. Por eso es nuestra insistencia de que a las nuevas generaciones tenemos que empoderarlas, para que ellos defiendan, valoren y pueda seguir conservando, cada una de estas figuras que hacen parte de la vida dentro del territorio, de todo ese ecosistema que define la vida del territorio, que hay muchos elementos inmersos. Pero lo importante es como les digo, tener primero, la conciencia plena y el conocimiento de cada uno de estos para poder caminar en función de ser fiel a estos valores.

**D:** Nidia, ¿cómo sería la dinámica de un día a día, dentro de la escuela; de un niño y una niña que va a la Escuela Canalón?. ¿Cuál es esa dinámica, en ese nuevo universo que se crea allá, dentro de tu escuela y en esas personas, que me imagino, que junto contigo están aportando a fomentar esos valores?

**N:** Es muy bonito porque al principio nosotros le damos a los estudiantes, o a los chicos absolutamente toda la libertad de explorar. De acercarse. Hay niñas que ya vienen o llegan a la escuela con unas bases, porque vienen del Pacífico, o porque se han criado en un hogar fuera del Pacífico, o sus padres o familiares que vienen del Pacífico. Los que son por ejemplo, de acá de Cali, de otras ciudades del interior del país, muchos llegan porque ya han tenido acercamiento por medio de familiares, otros que vienen del Pacífico por la condición que sea, llegan también muchos con unas bases ya sólidas, frente al conocimiento de algunos aspectos relacionados con la música de marimba y cantos tradicionales.

Entonces ese primer momento, es un momento de interacción, de conectarse. De explorar, de reconectarse, para los que ya tienen esa idea, y de poder crear esa relación con ese nuevo espacio. Cuando uno llega del Pacífico, cuando uno sale del Pacífico y llega a las grandes ciudades uno siente que hay un desarraigo



fuertísimo, uno llega casi que desorientado, porque eso lo exploré yo, lo hemos explorado todas las personas que hemos salido. Es un cambio bastante brusco, se siente que hay como una desombligada, como decimos nosotros.

Y precisamente, lo que se busca con la escuela es poder brindar ese espacio de conexión y de reconexión a estas personas, a su espíritu, con ese territorio y brindar esa armonía que necesitan y ayudar a que ese duelo, ese desprendimiento, no sea tan fuerte; mitigar un poquito ese desarraigo que con el que a veces se llega. Es eso, brindar ese espacio armonioso y bonito de acercamiento con el territorio, para los que vienen de allá; y para los que no, brindar ese espacio de reconocimiento con el territorio. Hay unos que llegan y nunca habían visto antes una marimba, la habían escuchado, pero nunca la habían visto. Entonces oye, llega, obsérvala, conócela, empieza a construir una relación con ella, desde la observación desde el contacto. Y ya luego de ese contacto, de ese proceso exploración libre, porque realmente es algo que no se puede forzar, hay que dejarlos a ellos que desde su espíritu se conecten y cada quien, no todos los niños se conectan de la misma forma, cada persona tiene una forma mi propia y autónoma y particular de conectarse con algo. Entonces dejamos que pase esa fase de enamoramiento, como decimos, de reconocimiento, de observación, de exploración, de empatía y luego entramos con el proceso, ahora sí, de formación desde desde estrategias y dinámicas pedagógicas y didácticas para que los muchachos entren en conocimiento.

**E:** ¿Actualmente, la escuela cuántos niños y jóvenes está atendiendo?

**N:** Hasta el año pasado atendíamos alrededor de 48 niños. Este año se ha acrecentado bastante bastante, hemos tenido una respuesta bastante positiva por parte de, no solamente niños y jóvenes, sino también de adultos. Porque abrimos otro espacio de talleres para dar clases particulares a adultos. Nosotros hemos estado atendiendo, pues nuestro foco es trabajar con niñxs del oriente de Cali, específicamente, del Distrito de Aguablanca y la escuela funciona en el barrio Ciudad Córdoba y este año abrimos como un espacio también, como que extendimos la cobertura de la Escuela y vamos a tener, a petición de la gente adulta, las clases particulares, y ya llevamos más de 60 personas inscritas. La escuela pudiese ser mucho más grande, tener una cobertura más amplia, pero realmente no tenemos un espacio, no contamos con un espacio propio o así

fuese alquilado para albergar tanta gente. Por eso nos limitamos un poco; tenemos las ganas tenemos, de alguna manera hemos ido construyendo la estructura en términos de materiales de trabajo y apoyo como instrumentos, pero no tenemos un espacio para trabajar con tanta gente y tampoco contamos con el número de voluntarios, porque en estos momentos la escuela no tiene, nosotros no tenemos quien financie de manera constante el trabajo que hacemos y no nos da para pagarle a cada uno de los instructores. Entonces, la mayoría de los que estamos, es por nuestra voluntad porque sabemos el valor del trabajo que estamos haciendo y lo que significa para estos jóvenes. Por puro amor y pasión lo hacemos; pero yo estoy segura que, si tuviésemos un apoyo en términos de de financiación o de seguridad, al menos para cubrir todos los gastos que se generan de un trabajo como el que nosotros hacemos, que ha sido hasta ahora desde la autogestión, optimizaríamos más el trabajo que realizamos.

**D:** Es un reto que se te presenta a nivel educativo, un reto enorme porque además igual iván todo lo que has navegado tú con la escuela y también la claridad la claridad que están trascendiendo en un nivel mucho más profundo y también que ese impacto se empieza con el tiempo. Yo lo digo, personalmente, porque tuve una formación musical de chiquita y crecí en una escuela con ciertos valores y veo que el impacto que tuvo en mí, 20 años después, sobrepasó lo musical. Esto que tú dices de que a mí me formaron como persona me formaron la empatía, el amor, el cariño, la amistad están más allá.

**N:** Exactamente, va más allá de lo técnico, estas notas suenan así, y que esta es la estructura, estas son las voces. Va más allá. Es primero formar al ser. Desde su espíritu, desde su humanidad, porque lo otro es más fácil, llega. Formar desde la integridad y la integralidad de la persona, es mucho más difícil uno ver después, a un músico que sea brillante, que sea un mal ser humano. Es mucho más difícil interactuar con él o que se conecte mejor con el universo, su diversidad y su complejidad. Pero hace mucho más fácil, dicen que todas las personas, de alguna manera, con un espíritu musical, o acercado a cualquier rama del arte. Es la forma como se debe hacer, primero tratar el ser, tratar el espíritu que lo demás se aprende en cualquier parte.

(Paisaje sonoro - Escuela Canalón).

**E:** Me imagino también, esto que nos mencionas del lugar donde opera la escuela, en el oriente de Cali, donde también hay ciertas problemáticas sociales muy fuertes y siento que también la escuela termina generando un impacto social no sólo los niños, sino en ese entorno de padres y cuidadores de esos niños entonces, ¿cómo trasciende a otras esferas toda todas las pequeñas acciones que se van gestando en la escuela?

**N:** Es importante pues el trabajo que nosotros realizamos con los jóvenes porque se atiende no solamente como esa necesidad de brindarle a los niños herramientas a través del arte y brindarles a ellos el conocimiento de lo que tiene que ver con la música, sino que es un trabajo que se realiza con los niños y toda la familia. Son muchachos que llegan en situaciones diversas problemáticas y nos toca a nosotros convertirnos en mamá de ellos, en psicólogos, en enfermeras, en amigas y amigos es poder brindar todo un ambiente en el que ellos sientan que no tienen esa presión de vulnerabilidad que tienen en la calle. Brindar ese espacio y que las madres sientan, muchas madres son cabeza de hogar, que tienen un apoyo, ese apoyo para ellas sacar adelante sus hijos.

Estamos incluso cooperando con la educación, con la formación y ayudándoles a instituciones educativas a cumplir con con la tarea que deben cumplir a diario con los chicos, porque nosotros nos convertimos incluso en formadores, ya que orientamos y acompañamos a los muchachos, hasta con tareas. Los motivamos, les decimos, bueno, nosotros tenemos una dinámica en la que cada periodo de 3 meses estamos pendientes de las notas, que los chicos deben hacer un reporte de sus notas y también de las notas de comportamiento dentro de la institución educativa.

Estamos muy vigilantes de que ellos estén cumpliendo con las tareas en su colegio, con que lleven un buen nivel, tanto académico como disciplinario, de eso depende mucho también su estadía dentro del proceso de formación. Motiva bastante ver la respuesta de cambio que han dado muchos chicos e incluso en la personalidad, chicos que llegaban con problemas de apatía, tímidos y ahorita son chicos que incluso habían desertado de las instituciones educativas y hoy han vuelto a sus colegios. Han recuperado ese amor por el estudio, por lo importante que es educarse y formarse, les ha vuelto la

motivación y por ejemplo, ver a chicos que sin un peso para el transporte, nos llegan todos los fines de semana a la escuela, para nosotros es demasiado. Saber que no tienen tal vez, las herramientas para recibir las clases virtuales pero que a través de los celulares de sus mamitas, los fines de semana están allí pendientes, o de un amigo. Ellos se las ingenian. Pero para nosotros es un indicador importante porque eso quiere decir que están felices. Entonces, sí es un acompañamiento integral a las familias, un acompañamiento integral a los chicos y es un espacio que los aleja a ellos de todos esos problemas y esos flagelos con los que ellos se encuentran a diario en sus casas y en ese entorno en el que viven. Lo ven como una vía de escape, pero con sentido, positiva.

**D:** ¿Cómo trasciende en ti, a nivel emocional esa satisfacción de la que tú nos hablas cuando ves que los chicos tienen un cambio, que la personalidad de repente, está más empática y que se están sintiendo mejor como personas? y también, ¿cómo te sientes cuando ves que, musicalmente, tus semillas florecen? Yo lo digo porque yo estuve y pude trabajar afortunadamente, en la escuela hace un par de años en Cali, con los chicos y recuerdo mucho que conocí a Camilo, uno de los niños de la escuela; tocaba y cantaba bailaba y me sorprendió mucho un punto, ni siquiera un momento del taller formalmente, en la que él seguía tocando y empezó a dirigir musicalmente. Éramos como 4 niños y yo, y empezó a darle un rol a todos y yo pues que soy músico de formación, yo veía un director musical innato pero sobre todo, veía un niño feliz. Yo quería aprovechar y preguntarle a la maestra Nidia, ¿tú qué sientes?, cuando ves que todo ese talento, no sólo musical, sino humano, se potencia.

**N:** Yo sí siento mucho orgullo y mucha alegría, orgullo por ellos, alegría. Yo creo que cada ser humano nace con un propósito, con una misión y el hecho de descubrir qué estoy cumpliendo con la misión y el propósito con el que estoy en este mundo, me llena de alegría. Creo que muchas veces está en esa búsqueda pero por todas las sensaciones y todos esos sentimientos que a mí invaden cuando yo estoy en estos espacios con mis muchachos y todo lo que se me viene a la cabeza y al corazón hacer, que sí es mi propósito. Es alegría, es entusiasmo, es esperanza a pesar de todas las dificultades, es esa necesidad de estar allí. De poder seguir generando esa esperanza también para otros y poder traducir también que cuando hay una angustia por algo que creo yo que debo hacer, qué necesitan los demás y yo no sé cómo lo puedo hacer, es esa angustia

la que me avisa a mí, que sí es mi propósito real. Vivir en función de servir, de ver felices a los demás, me llena a mí de mucha alegría. Me llena. Me siento feliz a pesar de estar cansada o agobiada. Y de repente puedo estar cansada pero yo asumí ellos cantando y tocando, que son personas que tal vez tengan una sola comida, o que llegan sin comer, pero llegan felices porque van a compartir con sus compañeros una canción o tocar su marimba, eso llena y toca tus fibras.

Es también poder leer lo bonito de la vida, de lo sencillo. La sencillez que tiene la vida, la sencillez que tienen las cosas realmente significativas, de esos espacios que parecen muy simples, pero que son muy poderosos. Es como cuando dicen, que usted por qué no está ganando dinero allí, porque no se pone mejor a hacer cosas productivas. Entonces yo pienso ¿qué te hace pensar que esto no es productivo? ¿con qué lo mides? dependiendo también cómo se mire, porque es reconocer que para nosotros lo importante no es dar un valor monetario a las cosas. No es para mí tan importante, cuántos millones yo me gano, si hago este trabajo; sino a cuántos niños yo estoy contribuyendo a que cambien su vida, estoy transformando. A cuántos niños estamos haciendo felices, a cuántos niños estamos acompañando. Para mí esto vale muchísimo más.

Yo por ejemplo, antes giraba. Tenía giras largas de 2, 3 meses, 4 meses con Quantic por todo el mundo y ganaba muy bien, sí; pero eran 3 o 4 meses, en los que estaban solos mis hijos, o que estaban solos los niños de la escuela. Y Felipe, ay, tía ¿cuándo regresa?, ya nos hace falta, ya la necesitamos acá. Es reflexionar frente a eso, qué vamos a poner en la balanza, porque es importante los recursos, es importante el crecimiento, es importante el progreso, pero ¿será que es lo estrictamente trascendental en la vida? y ¿es la prioridad?. Son esas las reflexiones a las que llegamos.

Es importante el dinero, sí. Porque el dinero sirve para pagar los gastos, cubrir las necesidades, pero no debe ser la prioridad. Porque en el momento en que lo ponemos como prioridad, es donde vienen los problemas. Porque ponemos en un segundo plano las cosas que realmente nos definen como seres humanos. Detrás de todas estas reflexiones, entendí cuál era mi misión, cuál era mi propósito, cuál era mi tarea, y eso he tratado de hacer. Cumplir con esa misión, con ese propósito, con esa encomienda de la vida.

**E:** Nidia estaba también muy pensando un poco en ese contexto de la educación, el proceso educativo que ustedes tienen en la escuela. Pero no sé, ¿cómo percibes este asunto de los procesos de formación, este asunto de los procesos de formación en los colegios, respecto a este tema de la educación artística? Nosotras lo veíamos como este acceso bajo o casi nulo de educación artística en los colegios pero ¿cuál ha sido tu reflexión también frente a esto?

**N:** Hay muchos vacíos y muchos huecos en torno a la educación en Colombia. Hablo en Colombia, porque es el escenario inmediato que tenemos. Pero la educación ha dejado de asumir la responsabilidad grande que tiene. Porque se han centrado en tecnificar a los jóvenes, y realmente no le dan la importancia a la formación del ser, la formación desde el espíritu, a la formación desde la sensibilidad, y eso solo lo encontramos a través de la educación artística. Entonces se ha llevado a un segundo plano y la educación quiere formar seres estandarizados y mecanizados para que le sirvan a un sistema de producción, de productividad, de producir, producir y más producir. Y ahorita, o hace tiempos se viene viendo los vacíos que está generando esa educación que le sirve a la globalización, a la industrialización, al extractivismo, al poder, al dinero. Se ha dejado de lado, cultivar y educar el espíritu, el ser y la educación artística ya ni siquiera es una opción, si no que prácticamente está borrada del pensum de la institución.

La música, todo el mundo quiere escuchar música, todo el mundo quiere usar el servicio de las personas que de alguna manera con tanto esfuerzo llevamos esa alegría, a través de nuestra voz, o de las diferentes manifestaciones del arte, un libro una pintura, un movimiento dancístico, y todo el mundo quiere hacer uso de eso. Pero nadie le da el valor que merece. No se reconoce la importancia, aún cuando sabemos que es una medicina para nuestro cuerpo, nuestra alma, nuestra mente, no le damos el valor. Es como cuando tu te tomas un medicamento que te manda el médico, te lo tomas, pero no reconoces, ni te conectas, ni estás convencido y confiado que eso te va a sanar. Entonces tú lo pagas, porque sí. O porque te lo da la EPS (entidad de salud), vas y lo reclamas. Y exiges y crees que el médico tiene la obligación de, sólo porque te pone la mano, sanarte y curarte. Eso pasa con la música. Está allí el arte. Sabemos la importancia que tiene, pero muchos no lo quieren reconocer.

Pienso que hay muchos elementos allí incluidos. El temor a saber que algo tan simple y tan bonito puede ser un elemento de transformación fuerte y eso posiblemente no le conviene a ciertas estructuras sociales y políticas, porque no lo ven rentable. Eso es un tema profundo que tienen como muchísimas líneas, espinas, ramas, pero básicamente, pienso yo que, de nuevo aterrizando en la pregunta y es que hay unos vacíos profundos en la educación y unas responsabilidades que no han querido asumir. Yo soy Licenciada en educación para la primera infancia y estuve nombrada como docente en una institución educativa oficial. Y trabajé esos 8 años, y lo que yo pude leer y traducir es que, de alguna manera, las personas que vemos en el arte una herramienta fuerte de formación, de transformación, de cambio, es prácticamente en amenaza para el sistema. Entonces, tratan de buscar absolutamente todas tus debilidades y prácticamente, te conviertes en un enemigo del sistema de educación. Lo que yo hice fue, de alguna manera, coger esa estandarización, moldearla en un modelo (valga la redundancia) de educación para niños. De acuerdo a las necesidades de estos niños, no a las necesidades que nosotros imponemos frente a lo que queremos que ellos sean, sino a las necesidades de ellos. Desde sus diversidades, sus pluralidades. Durante 8 años, estuve dando la batalla y no voy a decir que todo es malo, porque no lo es, pero sí hay muchas cosas que hay que cambiar y en ese sentido, pues lo que hice esos esos 8 años fue rodearme, llenarme de toda la experiencia que necesitaba y adquirir esas herramientas útiles para salir a la calle. A realizar un trabajo de formación desde la calle y desde las necesidades de la calle, que es lo que tenemos nosotros que atender. Sería bonito poder hacer esta reflexión desde la educación. Hacia dónde está apuntando la educación y los seres que queremos formar, cuáles son esos perfiles. Realmente, que sean personas críticas, humanas, personas que estén dispuestas a vivir bajo los preceptos del universo y su armonía, de la tierra o seres humanos que sirvan a los caprichos y a los placeres de los intereses de los hombres. Es esa la reflexión que tenemos nosotros que hacer, y que me he hecho siempre como docente.

**D:** Maestra, muchas gracias por compartir esa esa reflexión con tanta honestidad con tanto amor, porque yo creo que también a mí y me soltaste como un baldado de agua fría y que realmente lo que conocemos como educación, hoy en día en Colombia, desafortunadamente ni siquiera se acerca a lo que realmente debería ser la educación. Y como veníamos hablando de



educación artística, que es digamos nuestro terreno, y esa importancia de la que tu hablas para conectar con la espiritualidad y la emocionalidad. Esa carencia que existe en Colombia, ni siquiera es una cosa aleatoria, porque es que nos falta; Es algo muy premeditado y es algo que le conviene a unos intereses en particular, pero yo creo que ella reconocer y poderle poner la lupa al problema, nos da a nosotros mucha luz en este camino también de por qué queremos ecosistemas musicales más amigables, más amorosos. Que tampoco estén pensando solamente en el dinero, en quién está sonando más.

**N:** O en degradar. Y verlo como un negocio y con una máquina, como un producto. Es ahí donde han llevado la música, donde han llevado el arte. Y de una manera premeditada, como tu lo dices. Porque si nosotros educáramos a nuestros jóvenes, a nuestros niños, a través del arte de la música, estaríamos alimentando indudablemente su espíritu, su sensibilidad, su poder y capacidad crítica. Mira, cuando un ser humano pierde la sensibilidad, es un cuerpo que anda sin espíritu, sin alma. Cuando tu no tienes la capacidad de sentir, cuando tu sensibilidad se ve paralizada, cuando tu eres insensible, no te importa nada. Eres insensible, ni lo bueno, ni lo malo. No te afecta nada. Y cuando un ser es insensible, pierde la empatía. Y cuando tu pierdes la empatía, tú estás muerto en vida.

**E:** Totalmente de acuerdo y maestra, muchísimas gracias, en serio. Porque estas reflexiones también nos permiten saber, cómo podemos seguir aportando. Cómo podemos seguir siendo solución, seguir siendo alternativa en medio de estos problemas y así como nos contaste al comienzo de esta conversación y escuchándote, vemos también en ti, esa mujer visionaria y soñadora, que en algún momento se soñó esto; pero que ahora lo está haciendo realidad todos los días. A pesar de todos los retos y dificultades y demás, lo haces, lo haces posible. Y en ese sentido, también ¿cuál es tu visión de la escuela, cómo ves la escuela futuro o en 5 años? ¿cómo la ves a futuro?.

**N:** Yo veo una escuela grande. Que sigue formando seres humanos, nobles, amorosos, útiles para la sociedad. Y veo a una escuela que sigue formando semilleros de esperanza, ya tenemos nuestro primer hijo, De Mar y Río, se llama el primer grupo de músicos y cantoras que salen de la formación de la Escuela Canalón, entonces espero que en 5 años tener unos 2 o 3 grupos más. A

Camilito, direccionando una de esas agrupaciones, que yo sé va a ser la segunda promoción de Canalón Escuela y veo, nos vemos como esta gran casa y familia de puertas abiertas para recibir a todo aquel que quiera conocer y tener un acercamiento a lo que es el Pacífico colombiano, la vida en el Pacífico por dentro, que es muy distinto al Pacífico como se ve, como pocos lo conocen. Realmente es eso, esta escuela, esa gran casa grande de puertas abiertas y de ventanas, por medio de las cuales nosotros mostramos al mundo cómo es la vida en Timbiquí por dentro y el Pacífico por dentro.

**D:** Maravilloso poder escucharte y ver que te corre por las venas esa pasión por educar, me parece lo más hermoso. Espero que la comunidad de nuestro podcast se contagie, porque creo que hace falta mucha más curiosidad, de esa que tu hablabas en el mundo de la música para que nos conectemos con la importancia y la trascendencia de la educación. Y también te agradezco mucho por contagiarnos esa pasión, que te corre por las venas, por la vida misma. De verdad que ha sido una charla bastante gratificante, edificante y muy especial. Muy especial Nidia, muchas gracias.

**N:** A ustedes por la invitación, por considerarme una voz que puede servir a esos espacios de reflexión que han abierto ustedes. Gracias por sumarse, por conectarse y por seguir extendiendo sus manos para tejer, a través del arte, para tejer a través del territorio y ojalá, Dios quiera que siga, que siga esta necesidad por siempre estar siendo parte de esta comunidad que quieren el cambio y la transformación, que quiere una vida distinta, llena de dignidad, de amor, de paz, de sabiduría. Y por valorar la importancia que tiene realmente el territorio. No se ha reconocido la vida del campo, la vida del campesino, cómo es de trascendental para la construcción de sociedad y para la sostenibilidad de la sociedad. Hay una prepotencia y un orgullo, en no reconocer la importancia del campo, de los territorios y la vida que allí emerge. Y pienso que cualquier aporte, y todos estos escenarios, en los que nosotros podamos abrir esos micrófonos, para que estas voces sean escuchadas y se pueda narrar de distintas formas y se pueda llevar ese mensaje del territorio, son válidos. Como digo en esa canción *“Déjame respirar”*, lo dice claramente (Nidia canta): *“Déjame respirar, que sigo vivo; soy quien te habla, Pacífico. Déjame respirar, yo a ti te llamo; oye mi canto, soy Pacífico”*.

**E:** Muchas gracias Nidia, en serio. Un abrazo ancestral, muchas gracias por traernos ese legado, desde la selva, desde lo más profundo. Gracias por inspirarnos con tu Totona Power.

**N:** Todos somos Totona Power. Y tenemos una totonota power, que locura absolutamente todo. Arriba la Totona Power y que nos inspire, para seguir con fuerza luchando y caminando, ponerla así de frente. Feliz día.